



**Evangelina Cervantes Holguín  
Daniel Aaron Núñez Ramírez  
Natalia Vital Cruz**

2024

**El diario de investigación  
como herramienta  
formativa: usos y  
propuestas en la  
investigación educativa**

En L. Montaña Sánchez y S. Liddiard Cárdenas (coords.). *La investigación educativa, una tarea colectiva* (pp. 287-300). Chihuahua, México: Red de Investigadores Educativos Chihuahua.



Esta obra está bajo licencia internacional  
Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0.  
CC BY-NC 4.0

# El diario de investigación como herramienta formativa: usos y propuestas en la investigación educativa

EVANGELINA CERVANTES HOLGUÍN

DANIEL AARON NÚÑEZ RAMÍREZ

NATALIA VITAL CRUZ

**E**l posgrado constituye un ámbito donde la producción de textos es habitual; entre la elaboración de reportes, síntesis, ensayos, resúmenes y proyectos de tesis, las oportunidades para cuestionar cómo y para qué se escribe son limitadas, probablemente porque en la educación superior persisten dos supuestos: primero, la escolarización previa al posgrado ofrece los elementos necesarios para una buena escritura, y segundo, las habilidades de lectura y escritura dependen exclusivamente de principios cognitivos de carácter universal sin considerar a los usuarios y sus comunidades de práctica (García y Martínez, 2022; Méndez-Arreola, 2022).

La evidencia internacional demuestra que la escritura académica representa un problema común entre el estudiantado universitario. Las dificultades estriban en la autopercepción de los estudiantes como escritores de investigación (Alarcón y García, 2022), las prácticas académicas frente a las habilidades para la comunicación escrita (Salazar, 2023), el acompañamiento durante el proceso de formulación y escritura de la tesis (Villabona, 2018), la asimilación de códigos y convenciones propias de la comunidad científica (García y Martínez, 2022), la apropiación de formas específicas de construcción del conocimiento mediadas por la identidad y el poder (Méndez-Arreola, 2022), entre otras.

Sin embargo, en la formación para la investigación educativa la escritura no solo se constriñe al discurso científico —aquel que prioriza la supresión del sujeto en favor de la objetividad (Ascanio-Sánchez y Rostecka, 2019; García, 2021)—, sino que anima, en especial desde las nuevas propuestas de la investigación cualitativa, a experimentar con formas de escritura personal, situada y encarnada (Richardson y Adams, 2017).

Así, en este capítulo se describen los hallazgos al incorporar el diario de investigación en el proceso formativo de un grupo de estudiantes de un posgrado en investigación educativa adscrito a la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ), considerando la posibilidad de que la escritura personal se convierta en una herramienta previa o simultánea en la apropiación de las formas y particularidades de la escritura académica (Méndez-Arreola, 2022; Salazar, 2023).

## **EL DIARIO DE INVESTIGACIÓN. APROXIMACIONES TEÓRICAS**

Entre los dispositivos pedagógicos, entendidos como instrumentos mediadores de procesos de reflexión, acción y aprendizaje (Díaz-Barriga, 2020), el diario del investigador constituye una herramienta clave para el desarrollo de competencias investigativas. Según la intención del investigador, este puede ser un registro continuo y sistemático de información, una memoria de notas e ideas, un retrato detallado de eventos y situaciones, un relato reflexivo para comprender la experiencia, una herramienta analítica para examinar los datos o un registro sistemático de planes y acciones (Latorre, 2007; McNiff y Whitehead, 2010); véase al respecto la Tabla 1.

**Tabla 1***Usos del diario de investigación*

Usos	Definición	Autores
Construcción de la voz y autoría	Incentiva construir la voz y una identidad de autoría para posicionarse, desde su discurso, frente a su realidad	Salazar, 2023
Escritura reflexiva	Promueve la reflexión sobre el proceso a fin de comprender mejor las elecciones y prácticas realizadas al escribir sobre ello	McNiff y Whitehead, 2010; McNiff et al., 1996; Saiz y Ceballos, 2021
Evaluación	Analizar el proceso a fin de reevaluar la experiencia, identificando aciertos y desaciertos para orientar la toma de decisiones	McNiff y Whitehead, 2010; Ramos, 2017; Saiz y Ceballos, 2021
Gestión emocional	Promueve el reconocimiento de los sentimientos y estados de ánimo en forma de válvula de escape emocional con un efecto catártico	Latorre, 2007; Tójar, 2006; Sanjek, 1990
Memoria	Permite documentar las observaciones, conversaciones, suposiciones, sueños, conceptos, eventos, fechas, personas, corazonadas, callejones sin salida y sorpresas a través de una línea de tiempo	Colobrans, 2001; Gibbs, 2012; Mannay, 2017; McNiff y Whitehead, 2010; McNiff et al., 1996; Tójar, 2006; Sanjek, 1990
Versatilidad	Posibilita recuperar la experiencia desde diversos formatos (texto, audio, video, imagen)	García, 2000
Vigilancia epistemológica	Constituye un ejercicio de retroalimentación crítica, un medio para autoobservar las decisiones, evidencias, supuestos, intenciones, anhelos e interpretaciones que puede alertar sobre los posibles sesgos, inclinaciones y valores subjetivos	Domínguez, 2017; García, 2000; Latorre, 2007; Tójar, 2006; Saiz y Ceballos, 2021; Sánchez et al., 2020

*Fuente:* Elaboración propia.

Su empleo se recomienda desde que aparece el interés por un tema a investigar. En él se registran las circunstancias, dudas, dificultades, recursos, intereses, dilemas, miedos y alegrías que rodean la investigación. Además, el diario ofrece la oportunidad de reconstruir paso a paso el proceso investigador de forma crítica y reflexiva (García, 2000; Sanmartín, 2003; Tójar, 2006).

Cada diario responde a la identidad de su autor; el estilo, el tipo y formato de notas, la frecuencia y la estructura son características que cada investigador decide pensando en la opción que mejor se adapte al proceso investigador. Sobre la forma, Ramos (2014) propone convertir una libreta en una bitácora de viaje y organizar el espacio de notas en dos secciones: una sirve para anotar los datos sobre la investigación –fechas, direcciones, nombres, referencias bibliográficas, datos, cantidades–; otra para plasmar reflexiones, ocurrencias, dudas, propuestas.

Respecto al contenido, se sugiere emplear notas de diferente tipo: anotaciones rápidas escritas en el momento (apuntes), notas de mayor profundidad (notas de campo), apuntes en torno a las categorías (notas temáticas), anotaciones marginales relacionadas con la investigación (ideas periféricas), situaciones, experiencias o anécdotas (pensamientos curiosos), notas sobre conversaciones con colegas sobre la investigación (discusiones), tareas programadas en el plan de trabajo (agenda), anotaciones de las palabras y expresiones empleadas por los informantes y su significado (glosario), momentos de preparación (espacios previos), valoraciones sobre el proceso (espacios de reflexión), entre otras (Colobrans, 2001; Mannay, 2017; Sanjek, 1990).

Pese a las ventajas que ofrece el diario de investigación, su elaboración pone a prueba el compromiso de las personas con sus proyectos de investigación, su disponibilidad de tiempo, actitud positiva ante la escritura y la posibilidad de compartir un aspecto íntimo (Tabla 2).

**Tabla 2**

*Retos en la elaboración del diario de investigación*

Retos	Definición
Compromiso	Requiere de escritura permanente a lo largo del proyecto de investigación
Tiempo	Precisa organizar un periodo para la escritura
Actitud positiva	Demanda disposición para enfrentar el reto de la página en blanco, en especial, en aquellas personas que se angustian ante la escritura extensa
Intimidad	Invita a compartir una parte de la vida que, usualmente, las personas guardan para sí

*Fuente:* Elaboración propia con base en la revisión de la literatura.

## MÉTODO

El presente es un estudio hermenéutico de corte biográfico/narrativo (Bolívar, 2012), cuyo objeto son textos discursivos en forma de diarios de investigación elaborados por los estudiantes de una maestría en investigación educativa durante las asignaturas de Taller de Competencias en Investigación I, II y III, correspondientes a los semestres 2022-I, 2022-II y 2023-I.

El material primario se conformó por:

- Diarios de investigación: consistentes en registros reflexivos de experiencias frente al proceso de investigación, mediados por aspectos personales, profesionales o institucionales durante un periodo de tiempo (Bolívar, 2012).

Los diarios fueron elaborados por los estudiantes, en tanto narradores que cuentan sus experiencias de vida, como una tarea de escritura individual para su posterior análisis colectivo que permitió recuperar un abanico de vivencias frente a diversos momentos y situaciones en la construcción de la tesis. En el apartado de resultados, las citas se identifican con el siguiente formato: participante, día, mes y año.

- Mesas redondas: durante octubre del 2022 se realizaron dos mesas tituladas “Viviendo el proceso de posgrado. Voces de estudiantes de maestría (M01)” y “Aproximaciones a la evaluación de trayectos formativos en un programa de posgrado (M02)”. Las mesas, en forma de espacios colectivos donde se socializan producciones, opiniones y creencias (Mieles y Tonon, 2015), se desarrollaron con el propósito de recuperar la experiencia estudiantil en el posgrado, y su base fueron los diarios de investigación. En la sección de resultados, las citas se distinguen con el siguiente formato: participante, mesa, hora, minuto, segundo.

Dado que en los diarios los participantes no solo producían datos sobre aspectos de su experiencia estudiantil sino que compartían anhelos, ideas, miedos y tristezas, su presencia en el texto reveló un

dilema entre el anonimato y la identificación/nombramiento, por ello se decidió anonimizar la identidad empleando nombres ficticios que humanizaran los relatos (Ascanio-Sánchez y Rostecka, 2019).

Para el análisis de los datos narrados biográficamente se recurrió a un procedimiento de cuatro momentos: 1. Transcripción, 2. Lectura, 3. Codificación, 4. Relaciones y patrones (Miles y Tonon, 2014), mientras que la presentación de los resultados se realizó a través de un análisis horizontal/transversal comparativo en donde cada perfil biográfico se contrastó para identificar patrones concurrentes, temas comunes, solapamientos y divergencias en las narraciones de los estudiantes (Bolívar, 2012).

## RESULTADOS

Según lo narrado, la elaboración del diario es una tarea permanente que ofrece múltiples usos. En apego a la credibilidad cualitativa de los resultados, en esta sección se recurre a la descripción detallada y a la multivocalidad con la intención de enfatizar las voces y experiencias de los participantes (Tracy, 2021).

Construcción de la voz y autoría.

Entre el yo y los otros

En la cotidianidad del posgrado, frecuentemente los procesos de escritura animan al estudiantado a leer, comparar, transcribir o parafrasear las ideas de otros autores; sin embargo, avanzar en el desarrollo de una escritura crítica implica promover una identidad de autoría entre los estudiantes. Los procesos de composición escrita, centrados inicialmente en enunciar el conocimiento de forma acrítica, pueden incentivar formas de transformarlo, al problematizar los conocimientos y generar nuevos planteamientos (Scardamalia y Bereiter, 1992).

Dado que existe una relación entre los procesos de escritura y el aprendizaje se precisa complementar el trayecto formativo con espacios y herramientas para que el estudiantado se posicione frente a su realidad; así, la escritura se convierte en un medio para generar conocimiento situado, un tipo de saber que se gesta en la intersección de la experiencia

personal y social de los sujetos (Méndez-Arreola, 2022; Salazar, 2023). Pese a “la violencia simbólica que supone la imposición de contar la propia vida” (Bolívar, 2012, p. 8), el diario constituye un espacio para rescatar la voz al redescubrirse en primera persona; partir hacia la exploración del mundo desde uno mismo. Para Salazar (2023), “un texto escrito contiene la subjetividad de quien o quienes lo producen” (p. 2).

Hacernos presentes en el texto no es solo un capricho lingüístico, sino que es parte de decir “yo vivo”, “yo soy académico, pero también soy persona que vive cosas fuera de la academia”, y hacerse presente en el texto también es criticar muchas formas institucionalizadas de hacer textos... cuando nosotros nos manifestamos en esos textos también damos puertas a abrir nuevas oportunidades y nuevos espacios democráticos y, sobre todo, también estamos abriendo espacio para nuevas rutas de investigación [Gerardo, M01, 1h00m30s].

Escritura reflexiva.

Entre ideas y reflexiones

Uno de los propósitos del diario de investigación es reflexionar sobre la experiencia. Mannay (2017) define estas notas como *espacios de reflexión* consistentes en anotaciones sobre los sentidos, funciones y consecuencias de las acciones realizadas durante el proceso de investigación. Si bien las notas iniciales pueden motivar diferentes niveles de reflexividad discursiva, su empleo contribuye a avanzar de la reflexión superficial a la reflexión crítica (Saiz y Ceballos, 2021).

Cuando escribo en mi diario me reconozco, ordeno mis ideas y pensamientos asquerosamente rumiantes, los plasmo y luego me leo, me aproximo a saber de mí mismo [Gerardo, M02, 14m13s].

[En el diario] es donde realmente podemos expresar de viva voz lo que sentimos y lo que pensamos [Iris, M02, 1h13m20s].

Sé que buscar nuevos y nuevas lectores y lectoras no es una actividad titánica, pero debo admitir que sufrí un golpe de realidad... sobre que, en ocasiones, nuestras ideas serán vistas por unas personas como algo novedoso, mientras que otras lo verán como disruptivo, incluso incómodo, inadecuado [Gerardo, 310122].



Entre la escritura privada, trazada en la intimidad a modo de soliloquio, y su lectura pública, elaborada en el salón de clase con la complicidad de los colegas, el diario invita a cuestionar la idea hegemónica sobre la escritura como una tarea aislada para reconocerla como herramienta en la promoción del diálogo y la co-construcción de conocimiento (Méndez-Arreola, 2022).

Es mejor si estos comentarios que llegamos a realizar en el diario del investigador se comparten... pueden llegar a compaginar con nuestro colectivo, con nuestros compañeros y amigos de clases [Iris, M02, 1h12m20s].

Evaluación. Entre avances y retrocesos

Mirar el camino recorrido permite identificar logros y dificultades a fin de tomar las decisiones pertinentes para alcanzar los objetivos de la investigación. Al evaluar se revisa el trayecto: los giros, pasos hacia atrás, pausas y condiciones que orientaron cada etapa del proyecto.

Me he dado cuenta de ciertas carencias que he tenido que ir solventando durante el proceso, muchas de ellas provienen desde la formación inicial [Marco, 010222].

Cuando realicé las entrevistas... en primer lugar, me di cuenta de cómo cantinfleo. Es común: era la primera vez que entrevistaba a una docente y en el texto se cuelan los errores, las muletillas, mi forma caótica de expresión [Gerardo, 141022].

Tengo en cuenta todo aprendizaje, error y reflexión que dejó el 2022, ¿de verdad podré poner en práctica todo esto? Lo único que sé es que no quiero volver a pasar lo mismo [Norma, 010123].

Gestión emocional.

Entre temor y alegrías

Los estudiantes de posgrado son sujetos situados, con experiencias, circunstancias, necesidades e intereses particulares (Cervantes et al., 2022). El componente emocional del posgrado se agrava durante el proceso de investigación ante las primeras dificultades, como la renuencia de las personas o la complejidad de algunas técnicas para la recolección

de datos; el temor a investigar, especialmente al ingresar al campo que exige entrar en contacto con los informantes; la existencia de conflictos con las personas implicadas; los periodos de bloqueo que pueden generar frustración o confusión; los problemas inesperados como la ausencia de contacto con algún informante clave o la pérdida de datos por problemas técnicos; incluso las sorpresas de campo derivadas de imprevistos que alteran el plan de trabajo (García, 2000).

Las sesiones semanales de la comunidad de aprendizaje y epistémica han sido fructíferas, pero debo decir que sentí cierta decepción con la poca participación de les [sic] miembros del grupo. ¿Eso es algo bueno, algo malo? Todo depende de mi pericia [Gerardo, 210922].

Hablé con la encargada de orientación... para que me apoye en encontrar a un docente para agregar otra entrevista. El problema fue que uno de los docentes no me dejó grabar la entrevista [Iris, 170223].

Me he sentido sumamente mal: la redacción, la lectura y la concentración no llegan y me estoy comenzando a desesperar, pues es frustrante no avanzar en la tesis y luego culparte por tratar de recuperarte [Iris, 270323].

Ante ello, el diario posibilita reconocer los sentimientos y estados de ánimo. Para Méndez-Arreola (2022), la escritura representa una oportunidad para enunciar los pensamientos y reflexiones personales.

A diferencia del semestre pasado ya no cometo el error de vivir pensando exclusivamente en la maestría o en la tesis; he obtenido el ritmo necesario para enfrentar estos nuevos retos. Me sorprende lo mucho que me afectaba dejar de lado las cosas personales [Marco, 010222].

[Las notas en el diario] sirven no solamente para explicar o referenciar estas experiencias, sino también para liberar esa tensión o estrés que tienden a hacer sentimientos compartidos durante un programa de posgrado [Iris, M02, 1h12m34s].

Pienso que formar parte de la maestría requiere de nosotros una actitud profesional, pero solemos concebir el profesionalismo como un blindaje emocional donde le damos prioridad al trabajo sobre las emociones [Gerardo, 310122].

Memoria.

Entre recuerdos y significados

Este tipo de diario es una herramienta que permite documentar el proceso con atención en aquella información significativa a la que se puede volver una y otra vez. Por ello, el registro de las acciones, fechas, lecturas, conversaciones, logros, sentimientos, corazonadas, entre otros elementos, representa su principal uso.

Al empezar la clase... me llamó la atención la elaboración de un diario donde se ubicarán anotaciones de sucesos importantes del proceso de maestría... supongo que este ejercicio será divertido [Norma, 24 01 22].

En un inicio me conflictuaba algo tener este tipo de apuntes personales, porque usualmente cuando escuchamos la palabra “diario” es algo muy personal, es escribir tristezas, emociones o cosas que no queremos compartir con alguien más. Sin embargo... el proceso formativo tiende a visibilizar estos entornos reales del estudiantado [Norma, M02, 1h32m22s].

Una vez adentro [de la institución] pude observar que ese arte era parte de las paredes interiores. Esto nos da a entender que el alumnado se había apoderado del espacio, lo había hecho suyo, haciéndolo una extensión más de sus vidas [Erick, 310323].

Por alguna razón guardé esta parte, creo pensado en que “algún día te iba a necesitar”. Hoy es el día, esta cita, pendiente de su búsqueda, me puede servir para el apartado de resultados [Norma, 011222].

Versatilidad.

Entre el texto y la imagen

Desde una perspectiva personal, el diario permite incorporar la experiencia desde diversos formatos: texto, imagen, audio y video. El tipo de notas atiende a la decisión del investigador, al tipo de datos recuperados durante el trabajo de campo o a la naturaleza de la investigación. De modo tradicional el diario se realiza en una libreta común entre el sonido del pasar de las páginas y el trazo de un bolígrafo o lápiz; sin embargo, las condiciones de la vida moderna –uso de redes sociales, toma de imágenes o videos *in situ*, mensajería en tiempo real– pueden proporcionar material valioso para elaborar diarios digitales (Volpe, 2018).

He realizado entradas una vez por semana... Mi diario es parte de mi mochila... lo llevo conmigo a todas partes. En caso de no tenerlo conmigo realizo notas en mi celular... luego transcribo en mi diario [Erick, M02, 1h0m10s].

[Mi diario] proyecta tanto mi forma de ser y mi formación profesional... está medio grueso porque tiene varias fotografías o apuntes que voy anexando [Norma, M02, 1h31m04s].

Vigilancia epistemológica.

Entre dudas y certezas

El diario, además, puede convertirse no solo en un relato retrospectivo en el que se evalúan las experiencias, pensamientos y sentimientos con la intención de comprender su propia acción, sino en una herramienta de autoobservación del recorrido para identificar posibles sesgos, inclinaciones y valores subjetivos.

El diario es algo muy significativo... es donde podemos reflexionar, volver a ello y saber si verdaderamente estamos en un constante cambio... porque muchas veces es muy difícil abrir nuestra mente a nuevos planteamientos, a nuevas perspectivas paradigmáticas [Iris, M02, 1h13m06s].

Anteriormente consideraba que la pregunta de investigación no era otra cosa sino una mera formalidad... Sin embargo, la pregunta tiene un sentido aún más profundo. En este semestre he aprendido a hacerme preguntas y, por consiguiente, he aprendido a obtener información importante sobre algunas dudas que me aquejan [Gerardo, 140322].

## CONCLUSIONES

Del trabajo se concluye que el diario de investigación es una herramienta que permite: hacerse presente en el texto (*construcción de la voz y autoría*), reflexionar sobre la experiencia (*escritura reflexiva*), analizar el progreso a fin de identificar logros y dificultades (*evaluación*), reconocer los sentimientos y estados de ánimo (*gestión emocional*), documentar el proceso (*memoria*), incorporar la experiencia desde diversos formatos (*versatilidad*), autoobservar las decisiones, supuestos e intenciones para identificar posibles sesgos, inclinaciones y valores subjetivos (*vigilancia epistemológica*).

Pese a sus múltiples ventajas, la construcción del diario a lo largo del proyecto de investigación conlleva diferentes desafíos, en especial para aquellos a quienes escribir con detalle les resulta agobiante. Para su realización se requiere disciplina, tiempo y compromiso ante la oportunidad de compartir momentos de su vida.

Dado que los estudios acerca del empleo del diario en los trayectos formativos en la educación superior son escasos, con este trabajo se pretende ampliar la discusión del tema y contribuir a revalorizar este dispositivo pedagógico en la formación de investigadores educativos, especialmente ante su tendiente desuso.

Entre las limitantes se encuentra el componente escolar del diario, cuya realización forma parte de los criterios para acreditar el curso. Si bien quizá para algunos estudiantes su elaboración represente solo una actividad más, existe suficiente evidencia para valorar las múltiples competencias que se ponen en práctica.

## Referencias

- Alarcón, L. J., y García, K. P. (2022). Autopercepción de las(os) participantes de un círculo de escritura de tesis como escritoras(es) de investigación. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 27(94), 693-722. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14072628002>
- Ascanio-Sánchez, C., y Rostecka, B. (2019). Las políticas del nombre propio. Dilemas de representación. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 34(101), 1-16. <https://doi.org/10.1590/3410112/2019>
- Bolívar, A. (2012). Metodología de la investigación biográfico-narrativa. Recogida y análisis de datos. En M. Passegi y M. Abrahao (eds.), *Dimensões epistemológicas e metodológicas da investigação (auto)biográfica. Tomo II* (pp. 79-109). Editora Universitária da PUCRS. <https://www.doi.org/10.13140/RG.2.1.2200.3929>
- Cervantes, E., Gutiérrez, P. R., y Ronquillo, C. C. (2022). Ser estudiante de posgrado en contextos de incertidumbre. La experiencia de los investigadores educativos en formación. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 13(25), 1-32. <https://doi.org/10.23913/ride.v13i25.1363>
- Colobrants, J. (2001). *El doctorando organizado: la gestión del conocimiento aplicada a la investigación*. Mira.

- Díaz-Barriga, F. (2020). *Dispositivos pedagógicos basados en la narrativa*. Fundación SM.
- Domínguez, C. (2017). Interpretación en investigación educativa a partir del enfoque sistémico. En Á. Díaz-Barriga y C. Domínguez, *Interpretación. Un reto en la investigación educativa* (pp. 97-124). Newton/Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- García, B. (2021). El sujeto del discurso científico. *Ciencia y Sociedad*, 46(1), 23-36. <https://doi.org/10.22206/cys.2021.v46i1.pp.23-36>
- García, J. M. (2000). *Diarios de campo*. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- García, P., y Martínez, R. B. (2022). Prueba automatizada para medir la competencia en escritura académica de los estudiantes de posgrado de la facultad de educación. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 27(96), 1-10. <http://doi.org/10.5281/zenodo.5790295>
- Gibbs, G. (2012). *El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa*. Morata.
- Latorre, A. (2007). *La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa*. Graó.
- Mannay, D. (2017). *Métodos visuales, narrativos y creativos en investigación cualitativa*. Narcea.
- McNiff, J., Lomax, P., y Whitehead, J. (1996). Techniques for dealing with data. En *You and your action research project* (pp. 87-91). Routledge.
- McNiff, J., y Whitehead, J. (2010). *You and your action research project*. Routledge.
- Méndez-Arreola, R. (2022). Hacia un inventario de actividades de escritura en un curso de posgrado en tiempos de COVID-19. En J. Sandoval (ed.), *Formación docente en tiempos de COVID-19. Desafíos y propuestas* (pp. 169-194). UACJ.
- Mieles, M. D., y Tonon, G. (2015). *Calidad de vida y niñez. Perspectivas desde la investigación cualitativa*. Editorial Magdalena.
- Miles, M. B., Huberman, A. M., y Saldaña, J. (2014). *Qualitative data analysis. A methods sourcebook* (3a. ed.). Sage.
- Ramos, J. L. (2014). *Guía para diseñar proyectos de investigación*. El Colegio de Chihuahua. [http://www3.colech.edu.mx/Documents/guia\\_para\\_diseñar\\_proyectos\\_de\\_inv\\_pdf.pdf](http://www3.colech.edu.mx/Documents/guia_para_diseñar_proyectos_de_inv_pdf.pdf)
- Richardson, L., y Adams, E. (2017). La escritura: un método de investigación. En N. K. Denzin y Y. S. Lincoln (eds.), *Manual de investigación cualitativa (Vol. V. El arte y la práctica de la interpretación, la evaluación y la presentación)*, pp. 128-163). Gedisa.
- Saiz, Á., y Ceballos, N. (2021). Indagación biográfica, photovoice y escritura reflexiva en el prácticum de futuros docentes. *Revista Electrónica Interuniversitaria*

- sitaria de Formación del Profesorado*, 24(1), 43-58. <https://doi.org/10.6018/reifop.401201>
- Salazar, M. d. L. (2023). La escritura de textos académicos en la universidad: una reflexión desde la experiencia docente en la Universidad Pedagógica Nacional. *Revista Educación*, 47(1), 664-673. <https://doi.org/10.15517/revedu.v47i1.51949>
- Sánchez, I. M., González, L. A., y Esmeral, S. J. (2020). *Metodologías cualitativas en la investigación educativa*. Editorial Unimagdalena.
- Sanjek, R. (1990). *Fieldnotes: The makings of anthropology*. Cornell University Press.
- Sanmartín, R. (2003). *Observar, escuchar, comparar, escribir. La práctica de la investigación cualitativa*. Ariel Antropología.
- Scardamalia, M., y Bereiter, C. (1992). Dos modelos explicativos de los procesos de composición escrita. *Infancia y Aprendizaje*, (58), 43-64. <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/5449>
- Tójar, J. C. (2006). *Investigación cualitativa: comprender y actuar*. La Muralla.
- Tracy, S. (2021). Calidad cualitativa: ocho pilares para una investigación cualitativa de calidad. *Márgenes. Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 2(2), 173-201. <https://doi.org/10.24310/mgnmar.v2i2.12937>
- Villabona, L. (2018). Situaciones que facilitan o dificultan la escritura de tesis de posgrado. *Perspectivas Metodológicas*, 18(22), 1-26. <https://doi.org/10.18294/pm.2018.2060>
- Volpe, C. R. (2018). Digital diaries: new uses of PhotoVoice in participatory research with young people. *Children's Geographies*, 19(3), 361-370. <https://doi.org/10.1080/14733285.2018.1543852>